

# Reseñas

BERNABÉ, Alberto, JIMÉNEZ SAN CRISTÓBAL, Ana Isabel y SANTAMARÍA, Marco Antonio (eds.), *Dioniso. Los orígenes (Textos e imágenes de Dioniso y lo dionisiaco en la Grecia Antigua)*. Madrid, Liceus, 2013, 913 pp. ISBN: 978-84-9714-040-9.

Los estudios en torno a Dioniso y la religión dionisiaca son numerosísimos y muy variados, aunque quizá los hitos principales en esta línea de investigación en sus inicios fueron la publicación de *El nacimiento de la tragedia* de F. Nietzsche (1872) y de *Dioniso. Mito y culto* de W. Otto (1933). Consciente o inconscientemente, estas obras han sido modelos a la hora de confeccionar los estudios posteriores: los puntos a tratar se van desarrollando de forma expositiva uno tras otro apoyándose en textos de la Antigüedad para ir ilustrando de esa manera la tesis del autor.

*Dioniso. Los orígenes* llama la atención desde el principio por lo novedoso de su planteamiento. La intención no es exponer una visión concreta acerca del dios y todo lo relacionado con él, sino ir facilitándole al lector de forma cronológica todas las fuentes de época arcaica en las que se haya tratado el tema del dionisismo, en versión original y traducidas al castellano, acompañadas de las pertinentes explicaciones y posibles interpretaciones. Hablamos, pues, de un monumental manual de consulta realizado por varios especialistas en géneros y materias concretas.

El libro se divide en tres grandes bloques. El primero de ellos, «Dioniso en el mundo micénico y la época arcaica», es el grueso del estudio y expone la cuestión a tratar organizándola por épocas y géneros a través de diez capítulos. Dentro del campo de la literatura, los temas expuestos y analizados son la posible presencia del culto a Dioniso en los documentos micénicos (A. Bernabé), sus apariciones en la épica griega arcaica (A. Bernabé), los *Himnos Homéricos* dedicados a él (M. Herrero), la dispersa pero numerosísima presencia de Dioniso y lo vinculado a él en la lírica arcaica (S. Porres), el tratamiento recibido por parte de los primeros logógrafos (R. Martín), los testimonios de epigrafía arcaica que arrojan luz sobre su culto (A. I. Jiménez) y la visión particular de los presocráticos acerca de cuestiones concretas del dionisismo (F. Casadesús). Siempre que es posible, el tratamiento de cada tema está organizado de la misma manera en estos capítulos, lo que da una útil unidad al conjunto. Se procura comenzar por las características concretas con las que se retrata el dios, ya sean ontológicas o físicas, para continuar con las advocaciones, genealogías y los mitos relacionados con el dios.

Sólo unas pocas excepciones se ven obligadas a adoptar otro esquema: los capítulos dedicados a la época micénica (estructurado en el análisis de documentos concretos) y a la epigrafía (por zonas geográficas), debido a la carga cultural de ambos.

Este primer bloque se completa con dos capítulos dedicados al arte arcaico. El primero de ellos se ocupa de lo dionisiaco dentro del arte figurativo (F. Díez Platas), estructurado del mismo modo que los capítulos dedicados a la literatura, lo que permite ver las particularidades de cada expresión intelectual. En el segundo se presta atención a las imágenes culturales del dios y de sus ritos (P. Cabrera), un recorrido que arranca en las primeras y rudimentarias representaciones de Dioniso y su evolución durante la época arcaica. Se cierra el bloque temático con un trabajo que ofrece una síntesis de todos los datos aportados en los capítulos anteriores (A. Bernabé). Gracias a esta visión de conjunto se puede apreciar con mayor claridad el concepto que se ha tenido de la divinidad a lo largo del tiempo y los diferentes tratamientos artísticos que ha recibido, una evolución constante casi equiparable a una biografía.

El segundo apartado recibe el nombre de «Cuestiones dionisiacas» y está compuesto por tres capítulos. En primer lugar se tratan los paralelismos de Dioniso que los propios griegos vieron en otras divinidades orientales (P. Corrente). Partiendo de testimonios literarios griegos, se señalan los puntos en común y las diferencias de Dioniso con el dios tracio Sabazio, el nabateo Dushara, el judío Yahweh y el egipcio Osiris. En un segundo capítulo de la misma autora y como complemento ideal al precedente, se analizan las características de Dioniso como uno de los llamados *dying gods*, en la terminología creada por Frazer, dioses mediterráneos caracterizados por su muerte, resurrección y contacto regular con el mundo de los muertos. Por último, el tercer capítulo (R. García-Gasco) se ocupa de presentar un estado de la cuestión de los estudios sobre Dioniso en época moderna, partiendo del siglo XVIII hasta la actualidad, un excelente y muy completo punto de partida para el investigador que se inicie en este campo.

Para terminar, el libro se ve completado por una tercera parte compuesta por los materiales utilizados en cada uno de sus capítulos; es decir, el *corpus* de textos, en el idioma griego original junto a su traducción al castellano, y el de imágenes en su totalidad. Este apartado se presenta en forma de apéndice y cada texto e imagen viene precedido por la numeración a la que se ha ido haciendo referencia en cada uno de los estudios, lo que hace su manejo sencillo y ágil. En cuanto a la realización de consultas rápidas, es de obligada mención la extensa bibliografía final, muy completa y actualizada, y los muy útiles índices elaborados por S. Porres, uno de fuentes y otro temático, para la localización exacta de cuestiones concretas.

En suma, *Dioniso. Los orígenes* es y será por su planteamiento como obra de consulta y por el rigor que demuestra en la elaboración de sus contenidos un libro de referencia y de paso obligado para cualquiera interesado en el dionisismo o la religión griega en sus inicios.

Sergio López Molina  
Universidad Complutense de Madrid